



Director Propietario: B. Vizcay León

Revista bimestral de Artes Gráficas



GRUPA VALENCIANA (Escultura)

Al cumplirse este año tres lustros de la pérdida de uno de los bibliófilos más notables que en estos últimos tiempos ha tenido España, GALERÍA GRÁFICA, no puede dejar en silencio esta fecha por más contrariedades que ha tenido que superar; pues se trata de uno de sus hijos

José Enrique Serrano y Morales

que ha sabido enaltecer la región en que vivía, defendiendo la hegemonía de Valencia sobre las demás provincias, de la introducción de la imprenta en España. § De ayer es y todos lo conocemos, fijando nuestra vista en su silueta venerada, nos viene deseguida a la memoria los hechos que en diferentes ocasiones hemos oído y leído en periódicos y revistas, ya en vida de él, ya también con motivo de su fallecimiento acaecido el 17 de febrero de 1908. Sólo haremos una breve síntesis de su personalidad, para no olvidar el aprecio y admiración que le debe todo el Arte Gráfico, y de un modo particular Valencia.

Cursando Derecho empezó con algunos amigos su afición a los libros, que nunca después de leerlos los abandonó amontonando tal cantidad, que dió principio a una nutridísima biblioteca. Ni cuando fué revestido de la toga de abogado, ni cuando fué nombrado Diputado por el distrito de Motilla del Palancar (Cuenca), y más tarde Delegado Regio de Primera Enseñanza; en ningún caso dejó de consagrar ratos para atender a los que en determinadas horas iban a su biblioteca, en busca de fuentes históricas y bibliográficas, para obtener feliz resultado en sus escritos. Apesar de esta consagración a los libros, no le eran obstáculo que desempeñara con perfección sus cargos; pues sabemos que ambos le fueron repetidos, a los que él reusó; si bien no pudo desligar de ser nuevamente nombrado Delegado Regio, cargo que desplegó una gran actividad, desterrando el analfabetismo del reino de Valencia, demostrando ser abilísimo en la

ciencia Pedagógica. § Serrano Morales, se dedicó más a señalar a los que escribían el caudal puro donde era inédito todavía a los ojos de los autores, y las fuentes de más valer de la literatura, que no, a dar a la prensa obras; sin embargo, en unión del Vizconde de Bétera, publicó la *Revista de Valencia*, escribiendo artículos en revistas y publicando folletos. Pero donde se ve un espíritu minucioso y culto de coleccionista, es en el «Diccio-

nario de Impresores Valencianos». En esta obra se ve lo mucho que ha tenido que indagar, para sacar a luz datos completamente desconocidos hasta la fecha. Él, busca y halla donde nació el impresor, por poco tiempo que haya estado imprimiendo en Valencia, y sigue todos sus pasos en portadas de los libros, sacando documentos sepultados

por el polvo; descubre las contrariedades, indica los obstáculos que han tenido que vencer, y por último hasta señala el lugar donde fué sepultado aquél intrépido impresor que fué admiración de los cultos y profanos en nuestro arte.

Lo curioso del caso es: que detalles pequeños que halla de algún operario, los da a conocer; y se ve su espíritu elevado, que al hablar de los talleres de su tiempo, después de hablar de sus respectivos patronos, va nombrando corrector, compositor, maquinista y encuadernador que en tal fecha contribuyeran con su saber y esfuerzo, al éxito de determinado trabajo; en esto se ve el amor que profesaba al Arte Gráfico. § De este libro sólo

diré lo que hace dos años me escribió uno de las primeras autoridades en las Artes del Libro. El señor D. Eudaldo Canibell, al hablarme de el «Diccionario de Impresores Valencianos», me dijo «Es una de las primeras obras que se conocen de este género en Europa, que aporten tanta riqueza de datos, tan detallados, de una sola región». Para dar más fuerza, si cabe, a la acertada opinión dada con espontaneidad por el lustre Catalán, añadiré: que el Excmo. Ayuntamiento de Valencia, reconociendo su importancia en esta obra, la propuso para los Juegos Florales de 1893, siendo premiada por la Sociedad de Cultura Valenciana «Lo Rat-

Penat». § Serrano Morales, sabía bien el gran valor que tenía en su biblioteca, ya de riqueza, pero más de ciencia, preocupándole que en un momento podía ser destruída y dejar de hacer el bien que él se había propuesto. Las siguientes anécdotas, nos dará una idea de esta verdad, por la que podremos apreciar el amor que siempre profesó a

Valencia. § Ocho años antes de su fallecimiento, fué a visitar su rica biblioteca, un extranjero, y admirado de la importancia de sus libros, le dijo: si la quería vender; Serrano se quedó mirando al extranjero, y éste sin esperar respuesta a que pusiera precio le dijo: que le daba medio millón de

pesetas por ella (1). El Sr. Serrano Morales, le contestó que podía venir a estudiar en ella, pero que no se atreviera más a poner precio a sus libros. En ocasión que estaba con amigos de íntima amistad, narró el caso que le había sucedido, y como uno de ellos se atreviera a decirle que la vendiera, él repuso: aunque que me hallara en gran necesidad en que pasara verdadera miseria, ni en este caso

vendería mi biblioteca. § Más tarde preparaba a sus más allegados de lo que pensaba hacer de su rica biblioteca, y en ocasión que se hallaba con sus seis sobrinos a quienes amaba entrañablemente, les dijo: «Yo os quiero mucho, pero es una lástima que mi biblioteca que tanto me ha costado en adquirir estos volúmenes, y que en conjunto es una de las mejores, repartida entre seis, no será nada. Yo la tengo que dejar a una corporación para que siga siendo de provecho». § En efecto, al morir se encontró un legado en que decía: que su rica biblioteca compuesta de 18.123 volúmenes, entre la que hay 40 incunables, muchos manuscritos y libros rarísimos de valor, la dejaba al Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia. § Bien



Las impresiones hechas con polvos metálicos llamados purpurina, eran antes de un uso muy frecuente, todavía se usan bastante. Sobre todo su mayor consumo se hacía, en la confección de etiquetas y pequeños trabajos de reclamo.

Las variedades eran numerosas: oro pálido, verde, naranja, cobre, carmín, rojo, etc., plateados de diversos colores. A la sazón se encuentran en el comercio tintas especiales que evitan tener que recurrir al empleo de la purpurina. Sin embargo, todavía algunos impresores, hacen uso de ella, alegando que las tintas inventadas para sustituirla, la mayor parte de las veces no dan el resultado que se desea. Las impresiones con purpurinas deben hacerse, preferentemente, sobre papeles muy satinados o mejor aún, con papel *couché*. Los papeles graneados o vellosos, conservan las trazas de la purpurina, lo que perjudica la belleza del trabajo. Algunos impresores hacen la tirada simplemente con barniz fuerte, llamado mordiente y dan la purpurina en seguida. Para dar todo su es-

(1) En esta fecha la biblioteca no contaba el número de volúmenes que apuntamos a continuación.

podemos repetir sin temor a engaño, las frases que usó D. Teodoro Llorente, hace 25 años, al escribir la semblanza de D. José Enrique Serrano y Morales, en la Galería de «Valenciados Sobresalientes» desde las columnas del diario que él dignamente dirigía: «Quizás no le conozcan algunos de nuestros lectores. Su nombre no suena tanto a nuestros oídos, como el de otros valencianos conspicuos, cuya efigie hemos publicado. Pero podemos asegurar que entre todos éstos, y entre los que seguirán, ninguno ha prestado a Valencia servicios más importantes y que hayan de ser en el porvenir más agradecidos. D. José Enrique Serrano y Morales, es el más erudito, eficaz e incansable colector de los antecedentes de la historia valenciana, etc.»

GALERÍA GRÁFICA, que es el portavoz del Arte Gráfico de la región de Levante, no ha podido olvidar un patricio tan ilustre, que ha descrito magistralmente las imprentas que han pasado por Valencia, defendiendo su primacía de la introducción en España, y aportando datos para la futura historia del Reino de Valencia.

P. OYERVIDE.



plendor a la purpurina, vale más teñir el mordiente con una tinta de color aproximado a la naturaleza de la tinta empleada. Así, para una purpurina plateada se hace la impresión con barniz mezclado de blanco y una pequeña cantidad de azul; para dar de purpurina dorada, se emplea el rojo y para la amarilla, este color sirve de fondo. Para que la purpurina agarre bien, es preciso que se dé inmediatamente después de la impresión, es decir, que se opera a continuación.

A medida que los pliegos salen de la máquina, se les empolva por medio de pedazos de algodón, trozos de trapo blanco pelado u otro cualquier procedimiento que produzca iguales efectos. Esta operación debe hacerse muy delicadamente, sin apoyar demasiado sobre la impresión. Además, debe aplicarse la purpurina en pequeña cantidad y sin movimientos demasiados bruscos. La casa Marinoni, construyó una máquina para este efecto. Después de haber recibido la impresión el mordiente, se le quita la purpurina mecánicamente.

Hasta la saciedad se ha escrito y reescrito acerca del tema que motiva este artículo. La manera de confeccionar el presupuesto de los trabajos de imprenta es siempre el asunto obligado de todas las

revistas técnicas. § No obstante, la incuria imponderable de muchos impresores y el desconocimiento de otros, parece dar en todo tiempo al asunto ese pomposo carácter de novedad que presentan los descubrimientos de resonancia. Es lo que mueve nuestra pluma, aun abrigando la convicción de que no pasaremos de repetir lo que tantas veces se ha expuesto, sin llegar a alcanzar el ansiado objeto de someter a razonado criterio, la actividad calculadora de algunos industriales. § *Nihil novum sub sole*, en nuestro caso principalmente.

No aspiramos a resolver el problema de la unificación de los precios. Asunto es éste que ha constituido siempre el escollo contra el cual se ha estrellado la buena voluntad de no pocos teorizantes.

Lo aceptamos como un laudable ideal, que de ser llevado a buen término, daría al traste con ciertas ruinosas tendencias, más bien vicios, que a la vez que imponen al arte de Gutenberg una vida raquítica, acaban con el abandono de las buenas normas de trabajo. § Pero es el caso que el sistema de la producción tiene su basamento en leyes determinadas que gobiernan el mecanismo del cambio. Es una la ley de la oferta y la demanda, que vapulea inexorablemente, y reduce a simple mercancía las más ingeniosas producciones del arte industrial. Es otra la competencia, corolario de las fluctuaciones experimentadas por la anterior, ley, por otra parte, de selección que acaba por apartar a un lado lo inútil e inadaptado, para poner el predominio de las transacciones en manos competentes... § Algún lector argüirá, en su buen deseo, que en la competencia se llega a sacrificar la utilidad y hasta experimentar pérdidas importantes en la ejecución de no pocos trabajos. Que este mismo factor es la causa de la insuficiencia vital que arrastra actualmente la imprenta. Pero lo único que este hecho viene a demostrar, es que la competencia es arma de doble filo a cuyo manejo debe presidir el raciocinio y no la impericia.

Porque las leyes económicas expuestas tengan mal aspecto, y en muchos casos peores consecuencias, no vamos a pretender destruir la base del edificio social sin que éste tenga que correr el riesgo de desmoronarse, y ni vamos a querer eliminar una lucha, más bien un factor evolutivo, que bien orientado constituye actualmente la

sola palanca del progreso industrial. No vamos a quebrarnos localmente la cabeza con la pre-

tensión de cambiar por arte mágico la faz de la sociedad, sólo para que determinadas industrias en período decadente, espoleadas por la competencia e incapaces de oponer la más débil resistencia, puedan impedir el desarrollo de las que con bríos nuevos y loable empuje, nacen a la vida del trabajo, para estrellarse a la postre contra la muralla de piedra de los intereses creados. § Repetimos que la unificación de los precios, si bien la estimamos una aspiración bella, nos parece irrealizable por anticientífica. § Es otro, en nuestro concepto, el camino que se impone, otra la conducta a seguir. Precisa que el impresor entre en conocimiento del mecanismo del presupuesto y lleve a él cuantos elementos concurren a la confección del impreso, de modo que las diferencias que tanto exasperan a los impresores juiciosos no sean determinadas por la ausencia del cálculo racional, sino por métodos particulares de trabajo y de comercio que permitan su ejecución en condiciones ventajosas de economía. § Es el mal menor.

Entrando en el objeto de este trabajo, diremos que el valor de un impreso es igual al total de los gastos experimentados sucesivamente en las diferentes secciones de que consta un establecimiento tipográfico. Más el importe de las mercaderías propiamente dichas, al que se añade el de los trabajos hechos por otros industriales (rayado, fotograbados, litografiado...). Más los gastos de correo, facturación y demás particulares a que pueda dar lugar, imputables asimismo al capítulo de Mercaderías, si bien en el presupuesto deben especificarse aparte para mayor claridad. Más el beneficio.

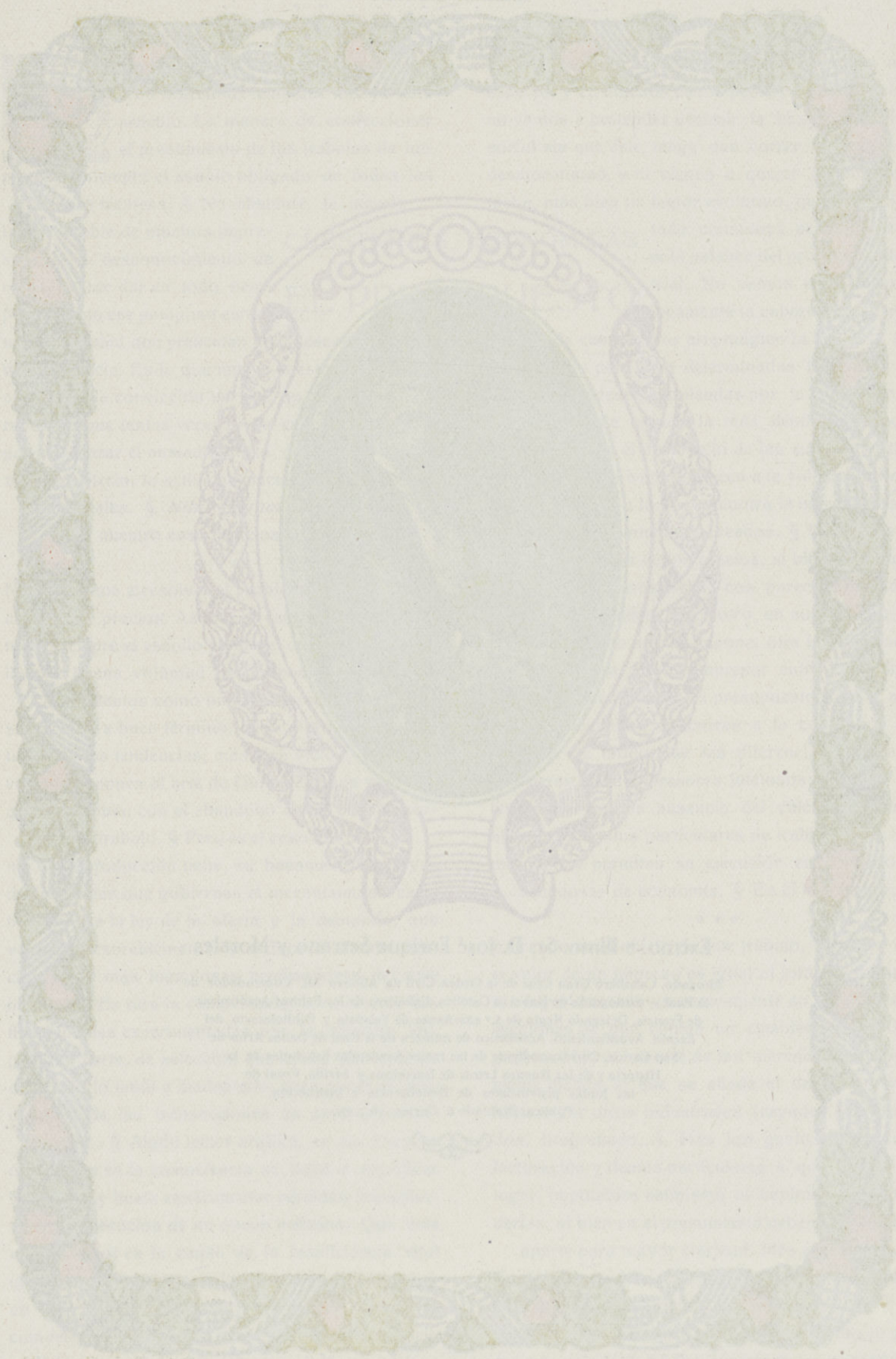
Es decir, que el total de los gastos de una ejecución determinada (x), es el resultado: 1.º De los salarios devengados (o). 2.º De lo invertido en gastos generales (g). 3.º Del importe de las mercaderías



Excmo. e Illmo. Sr. D. José Enrique Serrano y Morales

Abogado, Caballero Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, Comendador de la Real y distinguida de Isabel la Católica, Caballero de las Palmas Académicas de Francia, Delegado Regio de 1.ª enseñanza de Valencia y Bibliotecario del Excmo. Ayuntamiento, Académico de número de la Real de Bellas Artes de San Carlos, Correspondiente de las reales Academias Españolas de la Historia y de las Buenas Letras de Barcelona y Sevilla, Vocal de las Juntas provinciales de Beneficencia e Instrucción Pública, Diputado a Cortes, etc., etc.





Galería Gráfica

aportadas a dicha ejecución (m). 4.º Del tanto por ciento asignable en concepto de interés del capital o beneficio (r). $\S \ x = (o + g + m + r)$. Para llegar a este resultado empezaremos por plantear dichos elementos en la forma más sencilla posible, que puede ser la del cuadro número 1. En el respaldo puede detallarse los pormenores de dichos conceptos de carácter general, en la forma

ta exacta de lo devengado por este concepto, los gastos generales estarán siempre representados por un coeficiente determinado por el nivel general de los salarios de la época. $\S$ Es decir, que invirtiéndose cuatro horas en la composición del molde y cinco en la impresión del mismo por un cajista y un marcador que ganen o deban ganar diez pesetas de jornal, el importe de la mano de

PRESUPUESTO															
Núm.	Valencia de de 192....														
Sr.															
Domicilio:															
Concepto:															
DETALLE <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 80%; padding: 5px;"><i>Mano de obra.</i></td> <td style="width: 20%; text-align: right; padding: 5px;"><i>Ptas.</i></td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"><i>Mercaderías.</i></td> <td style="text-align: right; padding: 5px;">»</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"><i>Trabajos hechos fuera de casa.</i></td> <td style="text-align: right; padding: 5px;">»</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"><i>Gastos generales.</i></td> <td style="text-align: right; padding: 5px;">»</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"><i>Gastos particulares.</i></td> <td style="text-align: right; padding: 5px;">»</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"><i>Beneficio.</i></td> <td style="text-align: right; padding: 5px;">»</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"><u>TOTAL..</u></td> <td style="text-align: right; padding: 5px;">»</td> </tr> </table>		<i>Mano de obra.</i>	<i>Ptas.</i>	<i>Mercaderías.</i>	»	<i>Trabajos hechos fuera de casa.</i>	»	<i>Gastos generales.</i>	»	<i>Gastos particulares.</i>	»	<i>Beneficio.</i>	»	<u>TOTAL..</u>	»
<i>Mano de obra.</i>	<i>Ptas.</i>														
<i>Mercaderías.</i>	»														
<i>Trabajos hechos fuera de casa.</i>	»														
<i>Gastos generales.</i>	»														
<i>Gastos particulares.</i>	»														
<i>Beneficio.</i>	»														
<u>TOTAL..</u>	»														
Observaciones:															

Cuadro número 1

que se expone en el cuadro número 2. $\S$ Establecido esquemáticamente el presupuesto, procede a continuación determinar el importe de cada uno de los conceptos que abraza, de una manera fija y constante que marque una orientación característica en el establecimiento. A este fin, y para dar a nuestro razonamiento una base práctica, iremos glosando el esquema anterior, empezando por el encabezamiento, en la forma que indica el cuadro número 3. $\S$ 1.º **Mano de obra.**—La determinación de la mano de obra no ofrece dificultad ninguna. Se reduce a lo que se ha pagado por los salarios devengados, o más bien a lo que se ha debido pagar, porque independientemente de la cuan-

obra directa correspondiente a este trabajo será: $5 + 6'25 = 11'25$. $\S$ Ahora bien, como entre la terminación de un trabajo y el comienzo de otro transcurre cierta cantidad de tiempo, deberá éste tenerse en cuenta para la fijación del tiempo empleado. $\S$ En caso de manipulaciones extraordinarias del trabajo, tales como el purpurinado o abrillantado de los impresos, se computará como mano de obra el sueldo del obrero u obreros que intervengan directamente en esta operación especial, para que los gastos generales puedan también elevarse en la proporción necesaria. Si bien esta clase de operaciones deben asignarse al taller de encuadernación, con objeto de que dichos gastos

[illegible]

EXTERIOR	Pesetas	Cs.
<i>Rayado</i>		
<i>Fotografados</i>		
<i>Litografiado</i>		
GASTOS GENERALES		
<i>Composición</i>		
<i>Impresión</i>		
<i>Encuadernación</i>		
<i>Mercaderías</i>		
<i>Exterior</i>		
GASTOS PARTICULARES		
<i>Correo</i>		
<i>Facturación</i>		

alza o baja inesperada, es conveniente asignarles el nuevo precio, aunque se trate de mercaderías adquiridas con anterioridad, para hacer frente a la competencia probable. El beneficio o quebranto en

ocasiones a todo el valor del trabajo, si se trata del litografiado, por ejemplo, y en este caso no tiene más gastos que los de escritorio, y acarreo si los hay, más el margen que deje la casa a la cual se ha

PRESUPUESTO

Núm. 1270 Valencia 1.º de mayo de 1923

Sr. D. Benjamín Vizcay León.

Domicilio: Cuarte, 81, 2.º 2.ª—Valencia

Concepto: 3000 facturas holandesa una cara, impresas en azul.

su lugar se lleva a la cuenta de Pérdidas y Ganancias para el computo de los gastos generales. Suponiendo que para el presente trabajo hagamos uso del papel de 20 kilos, clase G, las mercaderías representarán un valor de 21 pesetas.

encargado la confección. § Es en rigor una subdivisión del capítulo de mercaderías y puede justipreciarse de la misma manera. Pero conveniencias de claridad y estadística aconsejan el desglose que proponemos. (Se continuará).

Así como un entusiasmo adquirido por una buena impresión, nos coloca en condiciones superiores a nuestro saber y entender, de la misma manera nos resta fuerzas una desilusión proporcionada por un desengaño, colocándonos en un ánimo inferior para manifestarnos tal cual deseáramos. En nuestro ánimo

La Feria de Muestras

cunde por el presente, esto último, siéndonos por lo tanto algo difícil la ejecución en la empresa a que nos vemos obligados muy apesar nuestro, de hacer una reseña de las instalaciones que por este año han colocado los expositores de Artes Gráficas en

la Feria de Muestras de Valencia. § Si bien son más numerosas que en años anteriores (poco más), nos resulta extraño el hecho de que algunos expositores hayan presentado lo mismo que otros años. No parece sino que hayan tenido cerrados sus talleres durante este período de tiempo transcurrido, diciendo muy poco en pro de las Artes del Libro de Valencia; por cuanto nos consta que en estos talleres a que aludimos hanse ejecutado trabajos de verdadera importancia que ellos esconden al no presentarlos ante el público que acude con ansias de ver lo bueno y práctico que a sus intereses les sea de aplicación, viéndose falladas éstas por la desilusión sufrida, cual la nuestra que nos imposibilita de enaltecer lo bueno que se ha hecho.

Veamos lo expuesto: En primer lugar y ante una verdadera obra de arte nos es grato felicitar a D. José Soler Escuder, que con la instalación número 90 al 95, nos presenta su colección de papel para la envoltura de la naranja. Nos parece extraño que una cosa que por separado y a pliegos sueltos es tan de poco valor y atractivo, háyase podido presentar con un arte tan exquisito. Esta colección tras de ser extensa, reúne condiciones de competencia demostrando la pericia en la materia que ejecuta esta casa en la que se coloca a gran altura.

En esta buena impresión nos vemos frente a la instalación núm. 154, Sra. Viuda de Pedro Pascual, en la que complementa lo visto anteriormente, pues en una de las secciones que esta casa presenta nos encontramos con el envase de las cajas de fruta para colocar a estas envueltas con el papel que en la anterior instalación hemos visto; esta casa además nos expone infinidad de artículos fabricados en la sección de encuadernación, llegando

lo expuesto a la última palabra de su perfeccionamiento y novedad. También vemos en el otro extremo la sección de tipografía donde el público puede elegir a su gusto, pues nos detiene un sin fin de trabajos comerciales lucidísimos hasta el extremo de no conseguir apagarlos ni las tricomías, ni los trabajos de grabados a tintas planas apesar de ser de buena

ley. La del núm. 345, ¿Calpe, S. A.? bueno démosnos por enterados. Esta instalación es de exclusiva propaganda de la monumental obra «Enciclopedia Espasa. La núm. 155 a 158, de D. Francisco Guillell Carbonell, un variado surtido en trabajos de litografía y etiquetaje de su exclusividad, bien representado. La instalación núm. 156 a 155, de D. José Pascual, una larga instalación por ser trabajos de propaganda de teatros donde vemos menos en ella, que ella misma ha hecho, más bien, conocemos mejores trabajos de esta casa que los presentados de su especialización. En la instalación núm. 656, vemos solamente el número, el catálogo indica pertenece a la Tipografía Moderna, nos disgusta no ver lo que esta casa ha hecho desde su última presentación. Nos calma el ánimo por el momento al cambiar la vista de dirección y saludarnos el multicolor de las portadas que presenta la «Editorial Prometeo» con una esquisitez de volúmenes editados con acierto y arte, aparte de su valor literario. La revista Ibérica, también es de las que nunca faltan a la lista. Con el número 476, presenta D. José Ortega, su especialidad en trabajos para las corridas de toros. D. Enrique Mirabet, por el presente nos expone etiquetaje y cajería para farmacéuticos y perfumerías. Al dar unos pasos nuestra temperatura cambia, no acertamos de momento el motivo, intentamos descubrir algún ventilador que nos moleste, cuando al presenciar la instalación núm. 972-973 de D. José García Carceller, que nos presenta una colección de abanicos *paipais* litografiados, nos damos cuenta de nuestra temperatura... y nada más. Ya nos disponíamos a marchar y dar por terminado nuestro cometido, cuando descubrimos la instalación número 297-299 de D. Francisco Martínez, que en un rincón y separadamente de todas las demás instalaciones donde a puras penas podemos ver algunos trabajos de litografía que esta casa presenta muy buenos. § Y ahora si que hemos terminado de veras, a no ser que digamos... § LEÓN.

Una de las principales ventajas de la unidad de estilo en toda composición tipográfica, es, sin duda, la facilidad con que se obtiene una composición, cualquiera que sea, pues, con una escala uniforme de tipos puede obtenerse un trabajo de gusto irrepachable, con las correspondientes tonalidades de claro-oscuro, indispensables al

Ventajas de la unidad de estilo en la composición tipográfica

conjunto de belleza que debe presentarse. Acostumbrado a estudiar los impresos que me vienen a las manos, sean éstos de la índole que sean, he podido observar el galimatías que reina en la mayoría de los trabajos tipográficos de índole comercial y artísticos. § Los hay, abundantísimos, que por sí solos constituyen el muestrario de la imprenta que los ha producido; y no se crea que aparecen sin el correspondiente pie de imprenta, no, puesto que así quedaría atenuado, en parte, su mal gusto y su falta de unidad, caso de ser compuestos en alguna imprenta anónima de las muchas que hay, sino que, por el contrario, algunos de estos trabajos proceden de imprentas renombradas; lo cual revela un gran desbarajuste, tanto en la organización de los talleres como en el modo de trabajar, demostrativo de un desconocimiento completo de las nociones más rudimentarias del arte. § Hay trabajos especiales, como por ejemplo, prospectos, portadas, programas varios, etc., que están compuestos con tantos caracteres diferentes como líneas contiene. Esto prueba que el cajista ha dado varios *pasacalles* por la imprenta en busca de caracteres, los más variados, para hallar tal vez a tientas, los más apropiados para la distribución que ha pensado dar al molde (si es que lo ha pensado), habiendo perdido un tiempo precioso, de valor relativo, todo para obtener un conjunto inarmónico, y por añadidura llenando el galerín de líneas «improvechables», que no se han prestado a la combinación. El resultado de estos *pasacalles* es obtener un trabajo falto de gusto, y además detestable en el concepto artístico, habiendo invertido en su composición el doble o triple del tiempo con el aditamento de la distribución de aquellas líneas que se han compuesto inútilmente. Total: una pérdida importante de tiempo y dinero que vale la pena de economizar y que de hecho puede economizarse indudablemente, con sólo estar bien orientado en la marcha del trabajo.

El operario cuya producción se obtiene conforme a lo expuesto, ha de justificar mal y por fuerza ha de carecer de criterio para la colocación de los blancos indispensables para la armonía, gracia y claridad del conjunto, pues como esta operación es la última que se hace en un molde, en razón del exceso de tiempo invertido en componerlo, pone al individuo nervioso de tal modo, que

ésta la verifica atropelladamente para presentar la prueba lo antes posible, sin reparar en que el defecto principal de la pérdida de tiempo y el mal gusto estriban no en el final, sino en los comienzos del molde, en la preparación, en la base del trabajo y en la falta de criterio artístico profesional, en la falta de orientación, de pauta, etc., con que se vegeta.

Es bien sabido que una de las cosas más importantes, la principal, seguramente, es el procurar que el material de la imprenta esté dispuesto de modo que facilite el trabajo al cajista en el sentido de ahorrar todo el tiempo posible en la composición, sea de la índole que sea. § No debe olvidarse que la clasificación bien hecha del material tipográfico y en abundancia son condiciones esenciales para la obtención del trabajo con la mayor facilidad y con resultado productivo.

Uno de los grandes medios para alcanzar tal resultado, es proceder de una manera completamente opuesta a la forma con que algunos impresores verifican la adquisición de tipos. Es costumbre bastante generalizada de comprar varios cuerpos, distintos, escogidos del muestrario con vistas a la mayor aplicación posible; pero tomando, homeopáticamente, un par de cuerpos de una de las variedades predilectas. Con lo cual se logra solamente ilusionar al cajista con alguna «novedad», que tal vez luego sirve de estorbo —en lugar de facilitar el trabajo—, aumentando el contingente de las líneas aquéllas del galerín, que, como no responden a las combinaciones, deben distribuirse sin haberse aprovechado. § La conveniencia industrial y el buen sentido aconsejan que se adquieran tipos completos, familias enteras, para ganar tiempo, logrando trabajos de buen gusto y seriedad de estilo.

En tiempos de la antigua casa de D. Narciso Ramírez, y siendo regente de la misma D. Manuel Casanovas, había en la sección de remendería, un personal que poco y durante el transcurso del tiem-

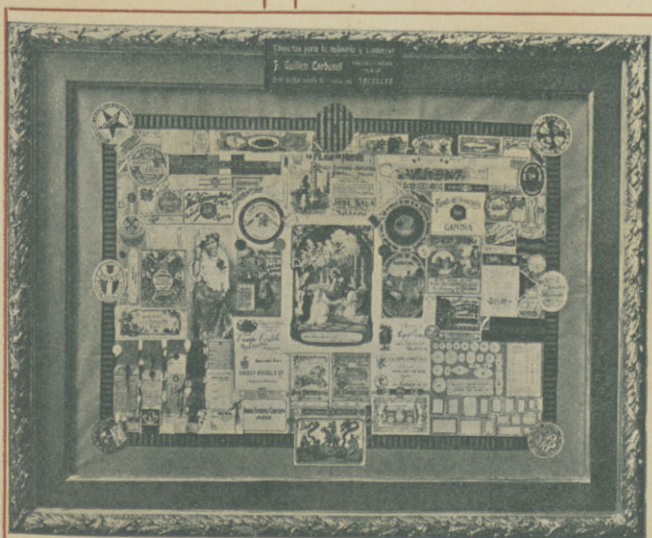
GALERÍA GRÁFICA



Vda. de Pedro Pascual



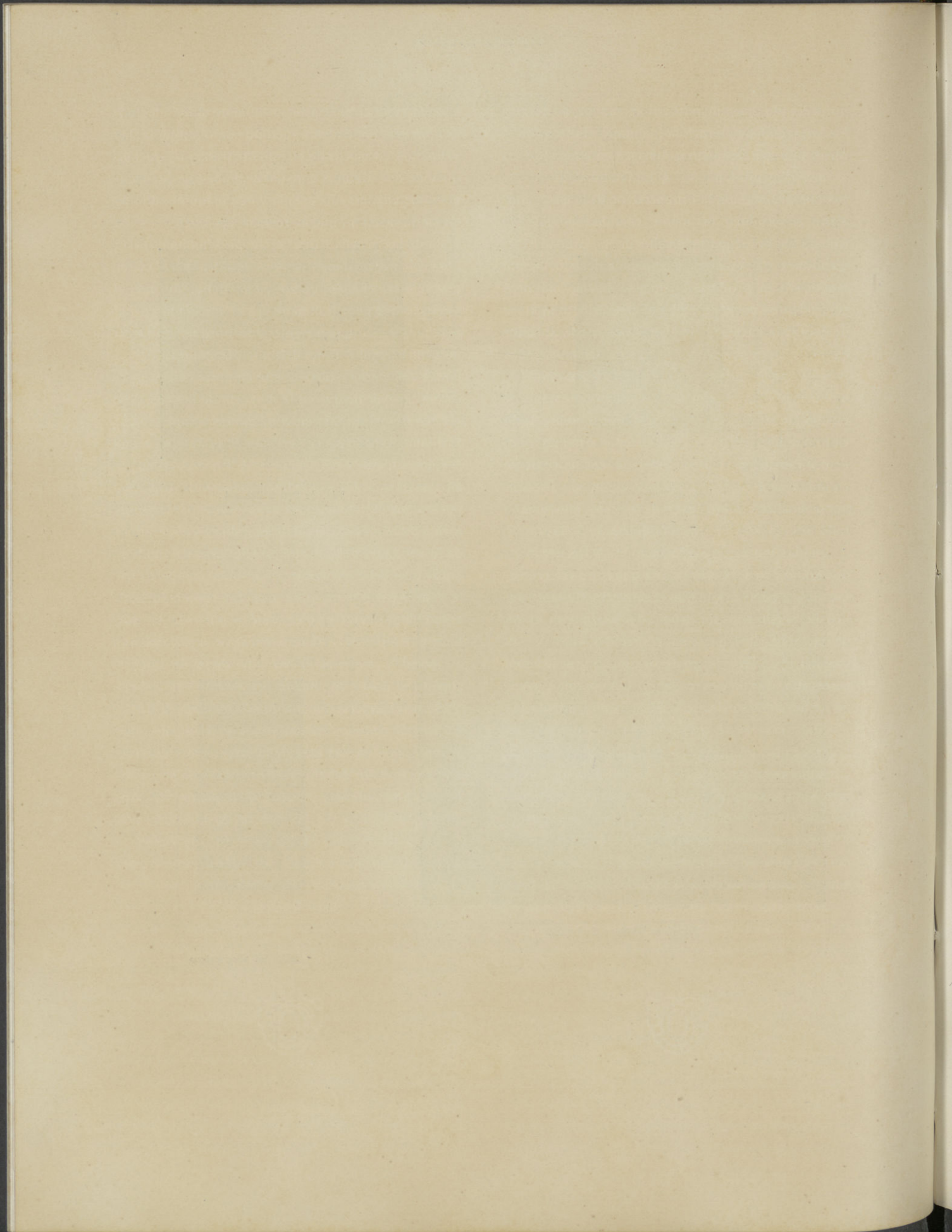
Vda. de Pedro Pascual



Francisco Guillem Carbonell



Editorial «Prometeo»



po se ha ido diseminando en su mayor parte por las imprentas de Barcelona, algunos fallecieron y otros se han trasladado a América en busca de un

mejoramiento dudoso. § La finalidad de estos operarios, dada la organización de la casa, consistía en producir la mayor cantidad posible de trabajo sin preocuparse mucho de la calidad, ateniéndose a que como se efectuaba a destajo, cuanto mayor era la producción que se hacía, mayores rendimientos proporcionaba al operario a la hora de cobrar la cuenta; la cual era presentada al señor Sarbosa, para su revisión, antes de ser entregadas

al cajero para formar la nómina. § En aquellos tiempos en que el arte tipográfico no estaba de mucho tan perfeccionado como ahora, sobre todo en lo que hace referencia al concepto artístico, puede decirse que el trabajo consistía exclusivamente en la mayor cantidad de composición sin preocuparse mucho del concepto de belleza inherente a todo arte. Bastaba para ello sujetarse a las men-
guadas reglas de algún manual. § Recuerdo

de alguno de estos operarios a que hago referencia, que al ir a pedir original al regente Sr. Casanovas, llevaba el componedor debajo del brazo con el fin de que antes de llegar a su respectivo sitio, y sin casi haberse hecho cargo del original que se le había entregado, dar un pasacalle por la imprenta y componer los títulos principales del mismo y adaptarlos al molde, con tal de que por sus dimensiones no rebasaran las medidas adoptadas, resultando de su conjunto una composición no sólo dudosa, como arte, sino feísima, por no haberse previamente estudiado el contenido del original, para, así, conse-

guir una armonía de su conjunto. § No hablemos de cómo se justificaban ciertos moldes y del material que se sacrificaba, debido todo a la falta de orientación del operario. § Por cierto que

tratando con el Sr. Sarbosa, hombre muy afectuoso, por sus bondades y rectitud supo atraerse las simpatías y respeto de cuantos le tratamos, quejándose de que algunos cajistas acababan de justificar el molde cuando éste estaba ya en máquina, díjome en cierta ocasión, que al revisar las cuentas y en vista de las pruebas que se le presentaban, sería conveniente, también, ver los moldes para evitar que se diera el caso, como ya se daba, de que el operario que peor trabajaba era el que más jornal percibía, y esto no era tolerable porque resultaba un contrasentido. Este defecto, puesto que de tal puede calificarse, subsiste aún en parte de los operarios, apesar de que en la mayoría de las casas se efectúa hoy el trabajo en condiciones completamente distintas de como se verifican en la antigua e im-

portantísima casa Ramírez. § En este caso es más censurable esa extraña manera de trabajar, puesto que el individuo no debe preocuparse solamente de la mayor cantidad de trabajo en perjuicio de la calidad y de la buena justificación del molde, sino que debe procurar estar bien impuesto en la índole del trabajo para que así, dominándolo, como vulgarmente se dice, esté seguro de lo que hace y e sirva de estímulo para su mejoramiento moral y material. § No hay duda de que

cundo se posee una buena orientación, el trabajo se produce con mucha más facilidad. § La manera de elaborar en Inglaterra y Alemania, por ejemplo, nos da una idea de la orientación que reina en el trabajo, del ahorro de tiempo que se obtiene por la abundancia y buena disposición del material en el taller y de la manera de utilizarlo por parte del operario. § Lo cual está de razón directa de la mejor calidad y del más depurado gusto artístico en la producción.

JUAN RUSSELL.



Una vez más séanos permitido traspasar el anillo y cantar las verdades del barquero. En la composición de tablas, cuadros, estados, etc. —dice un celebrado maestro y dice bien—, las columnas se reducen a cíceros o fracción de ellos. Con regletas tendidas, cuadrados, medias líneas y aún espacios de otros cuerpos es facilísimo reducir las columnas de un cuadro a la medida necesaria. Conocer bien el valor en puntos y cíceros del material, facilita el trabajo. Esto y mucho más lo saben todos los señores regentes de imprenta, por lo que es de lamentar que el operario para componer los citados trabajos, de suyo engorrosos y delicados, cuando no complicados en exceso, no disponga de material adecuado para ello y a veces se le entrega composición, previamente hecha en máquinas triviales, para que la reduzca debidamente a la medida deseada para formar el conjunto del estado o cuadro, que si bien está fundida con tipo movable, hasta hoy —creemos no decir una eregía por estar persuadidos de ello— no puede competir en solidez y perfección con el que fabrican las fundiciones dedicadas a este ramo.

Ciertos estados compuestos en máquina de tipo movable si no son completamente perfectos, o se han de corregir o modificar, muchas veces más que ahorrar tiempo lo hacen perder y de pazo hastían a lo sumo al infeliz operario que se ve precisado de arreglar, reduciéndolo a determinada medida, para que esté en el centro de la casilla que le corresponde ocupar. La excesiva abundancia de espacios de tan diversos grados o grosor, confunde

y extravía al tipógrafo. § En los tipos comunes, por lo general, tres espacios gordos, cuatro medianos y seis entrefinos equivalen a un cuadrefín. Sabido es que un espacio gordo del 6 tiene dos puntos; uno mediano del 8, también dos puntos; uno gordo del 9, tiene tres puntos; uno mediano del 12, asimismo contiene el grosor de aquél (tres puntos), etcétera. Pero vayan ustedes a clasificar el grosor de los espacios de la composición mecánica movable del cuerpo $7 \frac{1}{2}$ y sabrán lo que es tener paciencia y los grados de destreza que ha de reunir el oficial ejecutante. § La medida total del largo de un estado se compone a cíceros, la conveniencia del ajuste y el filetaje cortado así lo exige; en este caso, se reduce el molde a medida suprimiendo

blanco de las cabezas y de encima y debajo del texto. Las dificultades que hay para justificar, una cantidad del cuerpo 7 a 36 puntos, no existen cuando se trata del cuerpo 6 ó 8. Para la composición de estados, estos cuerpos son los más apropiados para ello, por ser de más fácil reducción. Pero si bien

estas observaciones sabidas son y están al alcance de todos, nos extraña que una casa im, resora, que publica el mejor *Vademécum* del mundo, en el que menudean los estados, listas, cuadros, fórmulas físicas, químicas y algebraicas, a fin de adelantar la obra con más rapidez, han adquirido máquinas fundidoras que funden un carácter inglés a $7 \frac{1}{2}$ puntos. Por tal motivo los tipógrafos se ven imposibilitados de abreviar, teniendo que redoblar los cuidados para que los cuadros y estados queden de la mejor manera posible.

§ Los trabajos que antes eran un modelo de perfección con el tipo del cuerpo mentado un ojo experto sabe encontrar en algunos de ellos lunares. Además, a menudo, se pierde bastante tiempo en el cambio de letras malas, en el arreglo de líneas imperfectas, modificado del espaciado para evitar calles, excesivo número de guiones al final de los renglones y repeticiones de proposiciones en principio o fin de las líneas. Y como la letra es siempre nueva, reluciente en grado sumo, produce cansancio a la vista del operario y dificulta el trabajo de corrección y de ajuste. Por ser muchos los que colaboran en la obra resultan gran variedad de caligrafías, de ahí que algunos originales distan bastante de reunir aquellas cualidades indispensables; emborronar cuartillas cuesta poco, pero escribir con claridad y precisión, ya es otro cantar y

labor algo más meritoria. § Con estos antecedentes calculen ustedes las largas horas que se deben emplear en la corrección de galeradas.

En resumidas cuentas no vemos —en esta obra de índole especial y particularísima— con la composición mecánica, ventaja ni mayor perfección por parte alguna. En el carácter bastardo, para evitar que las letras más inclinadas y de palo largo se salgan del hombro, tienen un grosor desmedido que afean bastante al buen conjunto del carácter. Apesar de su anchura la *j* (jota) minúscula cursiva está descabezada y sin el rasgo final, es decir, que carece de pie y cabeza. No son admisibles letras de tal linaje. «El arte en general puede compararse con el

Fárrago tipográfico

río que corre ancho y majestuoso, pero prisionero de unas orillas artificiales, con muros levantados a cada lado, que no le dejan mover libremente y le prestan siempre contornos, formas demasiado parecidas y monótonas. En cambio, en el arte de Gutenberg —como todo arte— derribados ya estos muros antinaturales, corre el río por el lecho y riberas que la naturaleza le ha destinado con formas variadísimas, multiplicadas y graciosas. Pero ¡ay! que el río no rompa nunca su cause natural, que no se salga de madre, que se extienda furioso por los alrededores, sembrando la ruina y la muerte por todas partes. Entonces sería como el pseudoarte, que pretende en vano libertarse de las reglas eternas de la belleza». § Con letras descabezadas no puede haber belleza posible. Lo bello es el esplendor de lo verdadero. § ANGEL DE SANS.



NOTICIAS

Apesar de haber anunciado que para el número anterior sería confeccionada una nueva portada, causas imprevistas de última hora contra nuestra voluntad, nos fué imposible su confección, por lo que pedimos indulgencia ya que queda saldado en este número nuestro compromiso.

Juan Russell Anglarill † 13 de Junio

Estando la forma de este último pliego en máquina recibimos la triste noticia de la muerte de quien fué en vida un maestro incansable y enamorado de las Artes Gráficas D. Juan Russell Anglarill. Debido a esto, que nos coloca en la imposibilidad de enaltecer su figura cual merece, damos hoy la noticia y prometemos dedicarle en el número próximo un homenaje en su memoria.

Pablo Salvat y Espasa † 28 de Mayo

Luis Espasa y Escayola † 11 de Junio

Las conocidas y renombradas casas editoriales barcelonesas, Espasa y Salvat están de luto. En pocos días de diferencia la Parca despiadada esgrimió su

guadaña segando la vida a dos preclaros varones, ambos muy queridos y apreciados en el ramo editorial y entre los amantes de las Artes y las Letras.

D. Pablo Salvat, arquitecto y editor, había desempeñado la presidencia de la Asociación de Arquitectos de Cataluña, la del Instituto Catalán de las Artes del Libro y del Centro de la propiedad intelectual. Era jefe de la casa editorial que lleva su nombre. La imprenta Salvat con la dirección y celo de D. Pablo, dió un paso de gigante por el ideal del Arte, publicando multitud de publicaciones de renombrados autores nacionales y extranjeros, otras que honran a la España tipográfica y que contribuyen en alto grado a la difusión de la cultura patria. (D. E. P.) § D. Luis Espasa, doctor en

Derecho, era uno de los socios de la casa editorial que lleva su nombre. En unión de sus hermanos, D. José y D. Juan, llevaba la dirección de la conocida y celebrada *Enciclopedia Espasa*. Después de algunos tanteos con obras de utilidad general, de entre las cuales sobresalen el *Derecho Romano*, de Felipe Serafini y «Tratado de las Relaciones y servidumbres entre las fincas», de J. Pella y Forgas, concibió la magna empresa de publicar una Enciclopedia general verdaderamente completa. Sin arredrarse por el aluvión de las publicadas y de las que se anunciaban, propuso a su anciano padre, jefe entonces de la casa editorial, la publicación de la mejor obra de consulta Española. A mediados de 1907, después de grandes cuidados y no pocos esfuerzos, la casa logró publicar el primer cuaderno. Redobló su actividad, robando horas a su descanso laboró de día y noche, logrando lo que había

concebido en el seno de su familia. § El público hizo justicia al mérito de la obra, agotando el primer volumen en los albores de su publicación, habiéndose visto obligada la casa editorial de hacer numerosas y repetidas tiradas para satisfacer los pedidos de España y del extranjero. De la obra de sus amores, en la que había puesto todos sus sentidos, al morir deja publicados 41 voluminosos tomos, en los que colaboró en multitud de artículos concernientes al Derecho y en voces de diversas materias. En su juventud, pisando aún las aulas, escribió y fué premiado un voluminoso comentario al *Syllabus* y algún otro trabajo que al correr de la pluma no podemos precisar. En donde sobresalió fué en la corrección y selección de los origina-

les de la ciclópea obra que ha consumido su existencia. Que estas cortas y pobres líneas sirvan de homenaje a su memoria, ya que en ellas va nuestra pena por la pérdida del maestro y del hombre culto, sabio y bueno, a quien tanto amamos por sus méritos y sus virtudes. § A. T.

Notas gramaticales

ACTA.—Baralt en su *Diccionario de Galicismos* nos dice de esta voz: «El que *toma acta* bien puede tomar sin escrúpulo paja y cebada». En vez de *tomar acta*, hay que decir: *tomar nota*, *tomar razón*, *apuntar*, etc.

APERCEBIRSE.—No es correcto dar a este verbo el valor de *reparar*, *notar*, *advertir*. No está bien decir: «El ratero no se *apercibió* de que le iban siguiendo». Corríjase diciendo: *no reparó*, *no echó de ver*, *no advirtió*.

CAMPAÑA.—Fuera de la marina y de la milicia, esta palabra sólo tiene, según el *Diccionario* esta aceptación: «Campo llano sin montes ni asperezas». Por consiguiente, los periódicos abusan muchísimo de la voz *campaña*, porque a menudo nos cuentan que van a hacer o han hecho «una campaña en favor de la moralidad o de la higiene o de la instrucción y otra en contra del juego o del caciquismo».

DEFECTO.—A pesar de lo mucho que se usa y se abusa, bueno será cerrar contra el mudismo en *defecto de...* Es afrancesado. En nuestro idioma decimos *a falta de...*, según que nos lo demuestra aquél tan sabido refrán: *a falta de pan, buenas son tortas*.

DESAPERCEBIDO, DA.—Este barbarismo se encuentra todavía a pesar de haber mandado la *Gramática* que no debía usarse. Decir *pasar desapercibido*, por *pasar inadvertido*, es un despropósito garrafal ya antiguo, y tan corriente que da grima.

EMPERO.—Esta conjunción es anticuada, mandada a retirar. En obras modernas aún se halla bastante a menudo. Debe desecharse y emplear en su lugar el *pero* o *sin embargo*. § Muchas ve-

ces los tipógrafos al notar un despropósito recurren al saber y entender de los correctores, los cuales a veces se ven negros para desempeñar su espinosa misión cumplidamente. A menudo encuentran escritores aferrados a lo antiguo y firmes en sus trece que, por más satisfacciones que se les dé, es de todo punto imposible apearles del macho en que van montados. Los más ferrucos y testarudos son los curas de levita y gente de sotana. Todos se creen infalibles. Son los más reacios de entrar en camino real acostumbrados en su vereda, aunque les conduzca en el descrédito más espantoso de la crítica sana, justa e imparcial. Hay que comprimirse y allanarse a lo que prescribe la *Gramática* de la Real Academia Española. § Lamentable es ver que se publican obras culturales, que los señores del margen mangonean a su sabor, completamente reñidas con las reglas gramaticales prescritas por la docta Corporación, sin orden ni uniformidad por parte alguna.

ANTONIO TARAFÁ.



PROCEDIMIENTOS DULOS. Dulos, grabador francés es el inventor de una serie de procedimientos con resultados excesivamente interesantes, pero desgraciadamente, todos de ejecución demasiado difícil. § Describiremos en substancias en varios números, estos diferentes métodos que había concebido Dulos, antes que Firmin Guillot hubiese hecho el suyo práctico. El descubrimiento de Dulos, era sin embargo muy poco conocido y demasiado complicado. Este fué sin embargo descartado por el gillotage, más práctico.

Publicaciones Recibidas

«*Graphicus*».—Turín. n.º 166-167
«*Revista Gráfica*».—Barcelona. n.º 1-2-3
«*Boletín de Impresores*».—Madrid. n.º 211-212
«*Revista Poligráfica*».—Barcelona. . . año IV—n.º 2

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.ª; Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Vda. de Pedro Pascual, Flasadere, 9 y 11-Valencia

Vda. de Pedro Pascual

Flasaders, 9 y 11-VALENCIA-Teléfono 414

METEOR

50 Cartas

50 Sobres

PAPEL SUPERIOR



742



Esta caja contiene 50 cartas papel verjurado 10 kilos.
Tamaño de la cartas 10×13 cms.
Confección del sobre con fondo seda violeta.

Vda. de Pedro Pascual

Trasladado a D. VALERIANO

METEOR

En papel

de color

PAPEL SUPERIOR

Este libro pertenece al Sr. D. Valeriano
y no se presta a otros fines.
El Sr. D. Valeriano es propietario de este libro.



GALERIA
GRAFICA

GALERIA ARTISTICA

LA VISTA DE...